

PARA EL S. DÍA DE LA ACADEMIA QUE SERA

MIERCOLES a 30. DE octubre 1591. repante el Señor

Presidente Los sujetos siguientes.

Silencio	_____	Vn Soneto contra La ingratitude.
Miedo	_____	Vna Elegia a la muerte de vna dama moça.
Sombra	_____	4. redondillas a vna melancolia de amor.
Fiel	_____	Vn villete de vn galan a vna dama q̄ se le caça.
Sosiego	_____	6. redondillas a La Vanagloria.
Sueño	_____	4. octauas a la ausencia de cierto marido.
Descuydo	_____	7. redondillas a La tibieza de vna dama.
Honor	_____	2. octauas a La paciencia.
Tinieblas	_____	En vn romance de 32. Versos cuente como Theib encorrió a su hijo Achille en vn M.
Estudio	_____	Lea vna Leccion disputando qual es mas prouechoso para La republica el estudio de Las Letras o el exercicio de Las armas

Y ACUDIENDO Todos a la hora que ordenan Las instituciones este
día Leyo Lo que se sigue.

- Discurso, disputando qual es mas prouechoso para La republica el
estudio de Las Letras o el exercicio de Las armas.

(Señor de la península)
 ILLVSTRES SEÑORES. Ya que tome por appellido a el estudio, quisiere
 muy deuerab emplealle en celebrar La famosa institucion desta insigne Aca
 demia, y de los primeros cultores della que aunque qual nueva y peregrina
 planta se traxo en nuestros dias en este nuevo jardin, tiene tal dispositiõ
 y aparejo asy por la clemencia del benigno Cielo que se es favorable como por
 ser el suelo tan locans y fertil de su naturaleza que se deve tener certissima
 confianza de que esta salutifera planta prendera en el y se conseruara de

tal manera que despues de echadas firmes raíces dara tales renueuos y pimpollos que no solo produzira por largos siglos delectosab flores para la vida pero muy dulce y mouechoso fruto para la conseruacion de la vida humana y como ^{el leuor principal se como uno de los miembros} los que dicitramente la començan a cultivar dessea que vana en continuo aumento y mejoría ^{me} mande ~~me~~ ami (aunq. el menor leste ministerio) fuesse vno de los q. si quiora como medto procurasse descubrir alguna de sus muy secretas y exellenteb virtudes las quales ~~hian~~ se entendieran mejor encõmendandolas al ^{pequeño} Silencio que en este caso Valiera tanto como el que professauan los pitagoricos. Pero temo de q. el Niolo que tanto en mi puede no me mande haberlo so pena de su indignacion y por no caer en desgracia del Desaydo q. tanto cuydado tiene deõto confio del Sosiego que viendo quanto le he menester me comunicara alguna parte de la que a el se sobra para que descubra siguiera aquella Sombra del thicero q. de tal cuerpo sale y mas ofreciendo me yo a ser Fiel compañero y amigo de quien lo es tanto de todos con cuyo fauor sacare de mi pobre imaginatiua algo de lo mucho y bueno que en el dulce Sueño suele ordinariamente parecer y asi juzgo q. en esto la Temeridad sera loada porq. las mas vezes emprende cosas q. aunq. graues y dificultosab sale al fin con ellas. HORA HORA me pudiera causar la grandesa del Sujeto mas como el acostumbra por la mayor parte sacar fueras de flaqueza antes me dara aliento conq. hablo q. es parto conq. me acuarde y como sea Verdadero el dicho antigo q. dize Non habet Consilium yo me determino en tan apasible Tinieblas donde mejor se aprenden las Ciencias y se recrea maravillosamente el animo segun dize plinio mostrar mi Estudio pueb de poco me le hanan mucho y de malo bueno como lo escrive Ouidio diziendo. Nocte latent mendes, initioq. ignoscitur omni, hora q. formosam quamlibet illa facit. — aunq.

El qual
nupio es
imp. fo. 102.
2.

Encomendome pueb de parte del Sr. Senor presidente desta Ill. Academia q. declarasse vn problema en q. se pregunta qual de dos cosas sea de mas prouecho para la republica el estudio de las Letras o el exercicio de las armas Digo pues q. para proceder en esta question con metodo sera bien mostrar qual sea el estudio de las Letras y qual el exercicio militar, y los effectos y bienes q. de los dos resultan y al fin prouar con algunas razones q. el estudio de las Letras es mas vil para el buen gouierno de vna bien regida republica q. el de las armas. Primeramente el estudio segun sentencia de vn graue doctor theologo llamado Vgo de Santo Victore es vna continua y vehemente applicacion del animo para

/Fol. 23v/

PARA EL 5 DÍA DE LA ACADEMIA QUE SERÁ MIÉRCOLES,
A 30 DE OCTUBRE 1591. REPARTE EL SEÑOR PRESIDENTE
LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio**..... Un soneto contra la ingratitud.
Miedo Una elegía a la muerte de una dama moça.
Sombra..... 4 redondillas a una melancolía de amor.
Fiel Un villete de un galán a una dama que se le casa.
Sosiego 6 redondillas a la vanagloria.
Sueño 4 octavas a la ausencia de cierto marido.
Descuydo 2 redondillas a la tibieza de una dama.
Horror 2 octavas a la pasciencia.
Tinieblas En un romance de 32 versos cuente cómo Thetis encerró a su hijo Achilles en un M[onasteri]o.
Estudio Lea una lección disputando qual es más provechoso para la república, el estudio de las letras o el exercicio de las armas.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones, **Estudio** leyó lo que se sigue:

*Discurso disputando qual es más provechoso para la república,
el estudio de las letras o el exercicio de las armas.*

ILLUSTRES SEÑORES:^A ya que tomé por apellido^B el [nombre de] Estudio, quisiera muy de veras emplealle en celebrar la famosa institución d'esta insigne

A.— ILLUSTRES SEÑORES, tachado en el texto.

B.— En el texto *señores académicos*, interlineado superior. Preferimos seguir la forma primitiva.

Academia y de los primeros cultores d'ella, que aunque qual nueva y peregrina planta se traspone en nuestros días en este nuevo jardín, tiene tal disposición y aparejo, assí por la clemencia del benigno cielo que le es favorable, como por ser el suelo tan loçano y fértil de su naturaleza, que deve tener certíssima confianza de que esta salutífera planta prenderá en él y se conservará de /Fol. 24r/ tal manera que, después de echadas firmes raíces, dará tales renuevos y pimpollos que, no solo produzirá por largos siglos deleytosas flores para la vista, pero muy dulce y provechoso fruto para la conservación de la vida humana. Y como [el señor Presidente como uno y el primero de] los que diestramente la comiençan a cultivar, dessea^C que vaya en continuo aumento y mejoría, [me] mandó^D a mí (aunque el menor d'este ministerio) [que] fuesse uno de los que, siquiera como médico, procurasse descubrir alguna de sus muy secretas y exellentes virtudes, las quales^E se entendieran mejor encomendándolas al [mismo] *Silencio*, que en este caso valiera tanto como el que professavan los pitagóricos.¹ Pero temo de que el *Miedo*, que tanto en mí puede, no me mande hazerlo so pena de su indignación. Y por no caer en desgracia del *Descuydo*, que tanto cuydado tiene d'esto confío del *Sosiego* que, viendo cuánto le he menester, me comunicara alguna parte de la que a él le sobra, para que descubra siquiera aquella *Sombra* del thesoro que de tal cuerpo sale, y más offreciéndome yo a ser *Fiel* compañero y amigo de quien lo es tanto de todos, con cuyo favor sacaré de mi pobre imaginativa algo de lo mucho y bueno que en el dulce *Sueño* suele ordinariamente parecer. Y assí juzgo que en esto la *Temeridad* será loada porque las más vezes emprende cosas que aunque graves y dificultosas sale al fin con ellas. *Horror* me pudiera causar la grandeza del sujeto, mas como él acostumbra por la mayor parte sacar fuerças de flaqueza, antes me dará aliento con que hable que espanto con que me acovarde, y como sea verdadero el dicho antigo que dize: *Nox habet consilium*, yo me determino en tan apaçibles^F *Tinieblas*, donde mejor se aprenden las sciencias y se recrea maravillosamente el ánimo según

1.— Sobre el conjunto de la doctrina pitagórica, *vid.* J. Ferrater Mora: *Diccionario de filosofía*, Buenos Aires, 1965, t. II, pp. 241-242. El silencio a que se hace alusión estaría en función de la relación existente entre el orden cósmico y el moral según dicha doctrina, y sería practicado especialmente entre los pitagóricos de la corriente místico-religiosa. Al respecto, Alessandro de Alessandro en sus *Genialium dierum...* ya citados dice lo que sigue: «Apud Phitagoræos, discipuli licet disciplinis imbuantur bonis, illis tamen annis quinque obstinato silentio tacendum erat: quippe primum rudimentum erat tacere et meditari». Lib. 3, cap. 25, p. 93.

C.— *dessea*: En el texto *dessean*, corregido.

D.— *me mandó*: En el texto *mandándome*, tachado en parte y corregido.

E.— En el texto *bien*, tachado.

F.— *apaçibles*: En el texto *apasible*, corregido.

dize Plinio,² mostrar mi *Estudio*, pues de poco me le harán mucho y de malo bueno, como lo escribe Ovidio diciendo: *nocte latent mendæ vitioque ignoscitur omni, [/] hora quæ formosam quamlibet illa facit.*³

Encomendóseme, pues, de parte del señor Presidente^G d'esta ill[ustr]e Academia que declarasse un problema en que se pregunta cuál de dos cosas sea de más provecho para la república, el estudio de las letras o el ejercicio de las armas,⁴ digo pues, que para proceder en esta cuestión con método será bien mostrar qual sea el estudio de las letras y qual el ejercicio militar y los efectos y bienes que de los dos resultan, y al fin probar con algunas razones que el estudio de las letras es más útil para el buen gobierno de una bien regida república que el de las armas. Primeramente, el estudio, según sentencia de un grave doctor theólogo llamado Ugo de Santo Victore,⁵ es una continua y vehemente applicación del ánimo para /Fol. 24v/ emprender alguna cosa con grande contento del que se ocupa en ella. La edad más aparejada para qualquier estudio es la juventud, como lo dixo Tibullo en esta manera: *At tu dum primi floret tibi temporis etas, [/] utere: non tardo labitur illa pede.*⁶ Y lo mesmo Claudiano quando dize: *Interea musis, animus dum mollior instat, [/] et quæ mox imiter, legas: nec desinat unquam [/] tecum graia loqui, tecum ro-*

2.— Referencia confusa, quizá remita al lib. 1 (Prefacio) de la *Naturalis Historiæ* de Plinio, donde dice que: «Homines enim sumus, et occupati officiis, subsecivisque temporibus ista curamus, id est, nocturnis, ne quid vestris putetis cessatum horis. Die vobis impendimus; cum somno valetudinem computamus, vel hoc solo contenti, quod, dum ista, ut ait M. Varro, musinamur, pluribus horis vivimus».

3.— Ovidio: *Ars Amatoria*, 1, vv. 249-250.

G.— *Presidente*: En el texto *de los señores presidentes*, corregido.

4.— El tópico *sapientia et forlitude* —al decir de Curtius— pasó al Renacimiento adoptando la forma de tratado sobre los ideales cortesanos: el «mens sana in corpore sano» de Baltasar de Castiglione (*Cortesano*, cap. IV y IX). El tema es recurrente en Boiardo (*Orlando innamorato*, I, 18, 40 y ss.), Ariosto (*Orlando Furioso*, X, 77; XX, 12) y alcanza su cota paradigmática por lo que se refiere a la literatura castellana en el *Quijote*, 1, 38. Es innegable que en la España del Siglo de Oro se realizó con esplendor la fusión de la vida artística y la vida guerrera (Garcilaso, Cervantes), entendiéndose las armas y las letras como dos caminos de idéntico valor para lograr honra y riqueza, y alcanzándose así la feliz síntesis cervantina que algún crítico ha saludado como *humanismo de las armas*. Citemos dos textos más ejemplificadores del tratamiento por extenso del tema: el *Prefacio* a la *Comedia Thebayda*, dedicada al Duque de Gandía, en la que se le ensalza como modelo del perfecto cortesano al dominar las dos disciplinas y la *Miscelánea* de Zapata en la que defiende, con acopio de autoridades, «De cuán alto y noble ejercicio es el escribir».

5.— Sentencia muy vaga imposible de localizar en Hugonis de S. Victore [...] *Opera Omnia, Patrologiæ Latine* (ed. J. P. Migne), Paris, 1854, t. CLXXV-VII.

6.— Tibullo: *Elegia VIII* (Segunda a Marato), vv. 47-48.

mana vetustas.⁷ Los efectos y provechos que de los estudios se sacan son estos que dize Galeno: *Studia abolent vitia et pariunt virtutem*.⁸ Y lo mismo afirma Horatio diziendo: *Si non [/] intendes animum studiis et rebus honestis, [/] invidia vel amore vigil torquebere*.⁹ Y Ovidio quando dixo: *Quot frutices silvæ, quot flavas Tybas arenas, [/] mollia quot Martis gramina campus habet. [/] Tot mala pertulimus, quorum medicina quiesque, [/] nulla nisi studio Pieridumque mora*.¹⁰ El tiempo más conveniente para los estudios (aunque en todo tiempo son buenos, según Séneca)¹¹ es la noche, como lo manda Juvenal quando dize: *At te nocturnis iuvat impellescere chartis, cultor enim iuvenum purgatas inserit artes fruge Cleanthea et religua*.¹² Porque dize Aristóteles¹³ que en la noche ay más silencio y quietud que en el día y que es más provechosa para la salud del cuerpo y para el estudio de las letras. La honrra que de los estudios d'ellas resulta es grandíssima y essa mesma es la que los sustenta, como lo confirma el príncipe de la eloquencia Cicerón en sus *Tusculanas questiones*¹⁴ assí: *honor alit artes, omnesque incenduntur ad studia gloria*. Y aún dize allí más, en parti-

7.— Claudiano: *De Quarto consulatu Honorii*, vv. 396-398.

8.— La frase de Galeno dice exactamente: «Studia et disciplinæ vitia extirpant et virtutes pariunt, paritione et educatione». Se encuentra en la obra: *Quod animiores corporis temperaturam sequantur*, en su cap. 10: «Animam mutari alimentorum ratione». C. Galeno: *Opera* (ed. Antonii Musæ Brasaveli), Venetti, apud Iuntas, 1597.

9.— Horacio: *Epistulæ*, lib. I, 4, vv. 36-38.

10.— Quot frutices silvæ, quot flavas Thybris harenas,
mollia quot Martis gramina campus habet.
Tot male pertulimus, quorum medicina quiesque,
nulla nisi in studio est Pieridumque mora.

Ovidio: *Tristia*, V, 1, vv. 31-34

11.— Es difícil precisar dónde dice eso, aunque en la *Epistola I a Lucilio (De temporis usu)* se contienen alusiones semejantes, por ejemplo: «Fac ergo, mi Lucili, quod facere te scribis; omnes horas complectere: sic fiet, ut minus ex crastino pendeas, si hodierno manum inieceris». También en la *Epistola XLIX (De brevitate vite: ideo nugis abstinendum)* y en la *Epistola LXXVI (Omnis ætatis hominis hæc schola admittit)* se contienen ideas semejantes.

12.— No hemos localizado ese verso en la edición de las *Saturæ* de Juvenal realizada por P. de Labriolle y F. Villeneuve, París, Guillaume Budé, ¹²1983. Hay un concepto análogo en la *Satura VII*, vv. 222-224. Cleanthes, por su parte solo aparece aludido en la *Satura II*, v. 7, donde queda claro que se trataría de un artista de quien no volvemos a tener referencias.

13.— Se refiere Aristóteles a una tranquilidad de tipo físico: «Item noctes diebus tranquilliores, propter solem absentiam existunt». Aristóteles: *Meteorologicorum*, lib. 2, cap. VIII (*Opera*, Aureliæ Allobrogum, Isaaci Causabon, 1605).

14.— *Tusculanæ*, lib. 1, III, 4. La referencia al descuido de los romanos por esas cuestiones se encuentra en ese mismo libro, pero un poco antes (II, 3): «Quo minus igitur honoris erat poetis, eo minora studia fuerunt».

cular para consuelo de los aficionados a la poesía, que en ningún tiempo florecieron menos los estudios en Roma que cuando se descuydaron de honrrar a los poetas en ella, y por esto dize muy bien Aristóteles¹⁵ y con él también el angélico doctor Santo Thomás de Aquino: «que el saber es un bien dignísimo de qualquier honrra». Y Ovidio quando dixo: *Artibus ingenuis quesita est gloria multis*.¹⁶ Lo que dixo Séneca d'esta manera: *Studia te clarum et nobilem efficient, sine studio eger est animus*.¹⁷ Y en otra parte dize: *otium sine literis mors est et vivi hominis sepultura*. A este propósito dixo Eneas Silvio,¹⁸ que después fue Papa Pío segundo, que el luzero no es tan resplandeciente ni hermoso como el saber que se alcanza por el estudio de las letras. Y assí dezía muy bien el divino príncipe de los académicos, Platón,¹⁹ que si con ojos corporales se pudiesse ver la hermosura y valor de la sabiduría provocaría grandemente a ser de todos cudiada.

Tres cosas a mi parecer son necesarias para los que se dan al estudio de letras. La primera la buena naturaleza, porque con ella se percibe fácilmente lo que se oye o lee y percibido se retiene. La segunda la exercitación, porque con el trabajo y continuación se labra y cultiva el entendimiento. La tercera la buena doctrina, con la qual biviendo honrradamente se componen las costumbres con el saber. Y assí mesmo son tres las cosas que impiden el aprovechamiento en los estudios: la negligencia, la imprudencia y la corta ventura. /Fol. 25r/ Ya que havemos dicho algo del estudio literal es bien que se diga assí mesmo del exercicio militar, el qual no se puede negar que no sea de mucho provecho en una república y mayormente para los moços, porque con él castigan la ociosidad, madre natural de los vicios; házense de cuerpos robustos,

15.— Debe de referirse a las afirmaciones contenidas en el cap. II del lib. 1 de su *Metafisica*, donde se afirma que la ciencia más honrosa es la «res divina», refiriéndose a la sabiduría como ciencia máxima.

16.— Ovidio: *Epistulae ex Ponto*, lib. 2, VII, v. 47.

17.— Frase de Séneca que aparece citada por D. Nanni Mirabello, *Polyanthea*, Lugduni, Hæredes Eustachij Vignon, 1600, p. 614. La primera de las citas trata de «*Studia te clarum et nobilem efficient: sine studio æger est animus*». Se encuentra en la Epístola 21 y aparece citada en la *Polyanthea* de Dominicus Nanni. En la misma obra y página (la 614) aparece la segunda de las citas de Séneca: «*Otium sine litteras...*» tal y como se reproduce en la sesión.

18.— Epístola CXCI de sus *Epistole Doctissime* (Lugduni, 1518) llamada «*De vtilitate litterarum*». Es una carta dirigida a Gregorius Lolius en donde se exhorta al respecto, aunque no dice literalmente este aserto.

19.— Posible referencia al diálogo *Cármides* (o de la Sabiduría moral), o quizá al *Hippias mayor* (o de lo bello); en este último, al principio, se afirma que el adolescente ha de desnudar su alma para comprobar si es tan bella como su cuerpo (154b- 155a).

esforçados y animosos, a cuyo cargo principalmente está, como dize Vegecio [en] *De re militari*,²⁰ la defensa de su patria contra la offensa de los enemigos d'ella. Y al fin parecen muy bien en una república los soldados pláticos en la milicia y adornados de varias y luzidas armas, para con ellas atemorizar a sus contrarios y refrenar alguna vez y resistir los motines y comunidades que suelen acaecer entre los suyos,²¹ para después gozar todos del felice estado de la desseada paz, porque claramente sabemos que por la disciplina militar bien regida y conservada alcançó el Imperio Romano el principado de toda Italia, señoreó muchas provincias, reynos y ciudades, puso baxo de su yugo a muchos y muy poderosos reyes, mandó y governó valerosísimas y apartadas regiones, rindió y venció a infinitas bellicosas gentes, abrió caminos hasta entonces nunca sabidos p[ar]a pasar al Ponto, a los Alpes y al monte Tauro, y al fin, de una humilde y pobre casa pagiza o choza de Rómulo, llegó a tanta cumbre que vino a ser Roma señora y cabeça de la monarchía del orbe universo.

Pero con ser esto verdad, siempre es más provechoso el estudio de las letras que el exercicio militar, que es lo que tomé a cargo de provar con razones, esperiencias y pareceres de hombres sabios. Primeramente, si miramos quien fue el inventor del saber del hombre hallaremos que es el mesmo Dios, como lo afirma el *Eclesiástico* en estas palabras: *Omnis sapientia a domino Deo; et cum illo fuit semper et est ante evum*.²² Y aún Lucrecio, poeta impío y filósofo-

20.— Es un tópico que aparece frecuentemente a lo largo de los cuatro libros de la obra de Vegecio. Por ejemplo, en el lib. 1, cap. I: «Romanos omnes gentes sola armarum exercitatione vicisse», o en el cap. XXVIII: «De adhortatione rei militaris Romanæque virtutis». Y en el lib. 2, cap. XXIII: «Exempla adhortationum exercitii militaris de aliis artibus tracta». Vegecio: *Epitoma rei militaris*.

21.— No suelen abundar en la época las alusiones a que una de las funciones de las fuerzas armadas fuese reprimir las *comunidades*. Tenía Jerónimo Virués en la mente, desde luego, el recuerdo de las *Comunidades* y *Germanías* peninsulares de 1520. Habría que añadir a ello, posiblemente, la experiencia de su hermano —el dramaturgo, poeta y capitán Cristóbal de Virués— que participó en diversas campañas en Italia y Flandes (¿acaso la sublevación de los Países Bajos no se entendería en aquella época, por parte de muchos españoles, como una auténtica insurrección civil, una «comunidad»?) y que mostró en sus obras un abierto rechazo a este tipo de sublevaciones: así, por ejemplo, en *La gran Semíramis*, casi el único mérito positivo que se le reconoce a la emperatriz asiria, es haber domeñado la rebelión de los babilonios, lo cual fue

Notable exemplo de inmortal memoria
para remedios de alterados pueblos,
súbita, rigurosa medicina
a súbita pestífera dolencia.

Ed. E. Juliá: *Poetas dramáticos valencianos*, Madrid, RAE, 1929, t. I, p. 55b.

22.— «Omnis sapientia a domino Deo est; / Et cum illo fuit semper, et est ante ævum» (*Eclesiástico*, 1, 1).

pho epicúreo, prueba que quien halló el saber fue Dios y no ningún hombre y que por eso se ha de preferir a los inventores de las demás cosas. Y aunque él lo dize en muchos versos en el libro 5 *De rerum Natura*,²³ solo traeré aquí éstos como más esenciales. Dize pues así: *Deus ille fuit, deus, inclite Memmi, [/] qui princeps vitæ rationem invenit eam quæ [/] nunc appellatur sapientia, quique per artem [/] fluctibus e tantis vitam tantisque tenebris [/] ni tam tranquillo et tam clara luce locavit* etc. Y por el contrario, quien inventó las armas fue la cruel invidia y malicia humana y la insaciable codicia del reynar, por no quererse contentar cada qual con lo que le cupo en suerte; pero bien claro lo mostraron los dos primeros hermanos que de pura imbidia mató el uno al otro. Y así dixo Lucano:²⁴ *Hinc usura vorax avidumque in fenore tempus [/] et concussa fides et multis utile bellum*. Y aún más propiamente, a mi parecer, lo dize Tibulo²⁵ desta manera: *quis fuit horrendos primus qui protulit enses? [/] quam ferus et vere ferreus ille fuit! [/] tunc cedes hominum /Fol. 25v/ generi, tum proelia nata [/] tunc brevior dire mortis aperta via est*. Y el príncipe de los poetas latinos, Vergilio, alludiendo a esto dixo: *quippe ubi fas versum atque nefas tot bella per omnem*²⁶ etc. Y en otra parte dize: *nulla salus bello pacem te poscimus omnes*.²⁷ Ay también estotra razón, que así como el alma es de más exellencia en el hombre que el cuerpo, así los bienes que están en ella son propiamente de más valor y cuenta que los que pertenescen al cuerpo, según sentencia de Aristóteles en su *Metaphysica*,²⁸ pues si vemos que el exercicio de las armas conviene más al cuerpo que al alma, provado queda que el estudio de las letras, que más pertenesce al alma, será de mayor importancia y de más

23.— Lucrecio: *De rerum natura*, V, vv. 8- 12.

24.— Hinc usura vorax avidumque in tempora fænus
et concussa fides et multis utile bellum.

Lucano: *Pharsalia*, I, vv. 184-185.

25.— Tibulo: *Elegia X*, vv. 1-4.

26.— Virgilio: *Georgica*, I, v. 505.

27.— Virgilio: *Eneida*, IX, v. 362.

28.— El principio indicado es muy general, y es difícil encontrarlo expresado exactamente como consta en la cita, ya que lo que predomina en la *Metafísica* es la superioridad:

a) De la ciencia sobre la experiencia (lib. 1, I), incluyendo como experiencia todo el conjunto de actividades físicas no abstraídas. Como la abstracción que permite conocer lo general (= ciencia) depende de facultades intelectuales (= anímicas) es posible que se haya establecido a partir de aquí la afirmación contenida en el texto.

b) De la filosofía como ciencia de las ciencias (1, II), que se ocupa del ser (6, I) en cuanto ser (4, II). Concepción análoga se encuentra expresada en la *Ética a Nicómaco*, 6, III.

provecho. Quanto más que, como dize Petro Grisógolo,²⁹ varón doctíssimo, las armas tienen necesidad de las letras, no assí las letras de las armas. Y assí escribe él mesmo que el capitán sin letras es como galera sin remeros, o la ave sin plumas; y por esto dixo el divino Platón muy sabiamente: *quæ scientia quæ de bello consultat ei que bellum gerit dominatur*.³⁰ Y en otra parte dixo el mesmo: *si armorum disciplina alicuius esset pretii nunquæ Lacedemonios latuisset quibus nihil aliud curæ erat quam ut bello reliquos omnes superarent nam si disciplina est vel non est parum prodest nec res studio digna videtur*.³¹ Y a mi parecer díxolo con mucha razón, porque si bien consideramos, mejor se defienden las repúblicas con los consejos, letras y escritos que con armas, como lo vemos hoy en Venecia, que ha tantos tiempos que se sustenta y floresce con tanta riqueza, prosperidad y concordia, más por prudencia, industria y buen gobierno que por fuerças de armas y ni estratagemmas de guerra. Y sabiendo bien esto, el príncipe de los poetas griegos, Homero,³² introduce sabiamente al rey Agamenón de Grecia que quiera más antes consejos que fuerças, y que precie y estime más al sabio Néstor y al prudente Ulises que al fuerte Achilles o al valiente Ayas Thelamonio. Y esto es lo que dezía Catón Censorino,³³ que no se perdían las repúblicas tanto por falta de esforçados capitanes quanto por falta de buenos consejos, y aunque estos tan graves autores gentiles no lo dixeran, bastávanos la authoridad de aquel sol de los hombres y thesoro de toda sabiduría, Salomón, quando dize d'ella: *melior est sapientia quam vires et vir prudens quam fortis*.³⁴ Y guardólo esto tan al pie de la letra, que mandándole

29.— *Sancti Petri Chrysologi Opera Omnia. Patrologæ Latine* (ed. J. P. Migne), t. LII, París, 1846 («Sermones», col. 185-679).

30.— Debe tratarse de frases *De las leyes (De legibus)*, en el que intervienen el Huésped, ateniense; Climas, cretense y Megello, lacedemonio. Su primer libro, o diálogo, trata precisamente de la sujeción de la guerra a las leyes y a la razón. Sin embargo, no hemos podido localizar estas frases, al menos en la edición de Marsilio Ficino, Basilæ, apud Hier. Frobenium et Nic episcopum, 1531.

31.— Idem.

32.— Alusión clara a los episodios que se llaman habitualmente «la cólera de Aquiles», y en los que Agamenón es aconsejado por Néstor, Ulises, etc., y se enfrenta abiertamente a Aquiles, a quien desea arrebatarle su esclava Briseida. *Iliada*, I, vv. 54-32 1 .

33.— Probable alusión a *De senectute* de Cicerón, cuyo protagonista es precisamente Catón el Censor. Aunque no hemos encontrado la referencia exacta, existen frases semejantes en defensa de la mayor capacidad de los ancianos (dotados de experiencia, prudencia y buen consejo) frente a la irreflexión habitual entre los jóvenes: VI, 15 a 20. En especial: «Quodsi legere aut audire voletis externa, maxumas res publicas ab adulescentibus labefactas, a senibus sumentatas et restitutas reperietis [...] Temeritas est videlicet florentis ætatis prudentia senescentis» (VI, 20). Aunque no se encuentra una asimilación explícita entre juventud y ejercicio militar.

34.— Sabiduría, 6, 1.

Dios como rey al fin todopoderoso que le demandasse mercedes no le pidió reynos, ni señoríos, ni títulos, ni riquezas, ni oro, ni plata, ni piedras preciosas, ni hermosura, ni sanidad, ni larga vida, ni fortaleza de cuerpo, ni valentía de ánimo, ni ser diestro ni valeroso en armas, ni vengança de sus enemigos, ni otras honrras mundanas, antes bien, despreciando todas estas cosas y juzgándolas por puras vanidades, le pidió de merced le consediese la sabiduría, y assí se la otorgó, con la qual supo regir y juzgar a su amado pueblo, y preció más por ella alcanzar renombre de sabio y pacífico, que por las armas de fuerte y bellicoso.³⁵ Y assí dize él mesmo que le vinieron quantos bienes y felicidades puede aver en el mundo por respeto de la sabiduría,³⁶ de /Fol. 26r/ tal manera que se escribe d'él en el libro de los Reyes³⁷ que tuvo perfeto conocimiento desde'l humilde hysopo hasta el más levantado çedro, y que escribió de todas las cosas naturales, como aves, animales, peces y minerales, y que declaró tres mil parábulas, y que compuso cinco mil versos (porque no se escandalize nadi de los que hazen algunos entr'el año). Y más que cada día vemos que los dados a las armas y a la soldadesca son más inclinados para cometer todo género de vicios, como lo quenta Lucano quando dize: *Nulla fides pietasque viris qui castra sequuntur [/] venalesque manus: ibi fas, ubi maxima merces.*³⁸ Y por el contrario, los estudiosos de letras están más aparejados para ser buenos y virtuosos, porque las sciencias son hijas de la virtud y del trabajo, y por esso dezía Sócrates: *scientia unicum bonum ignorancia unicum malum.*³⁹ También dize Aristóteles que: *omnes homines naturaliter scire desiderant.*⁴⁰ Pero nadie nace naturalmente aficionado a las armas si no es por accidente o por necesidad, o por verlas a otros exercitar. Y considerando el divino Platón⁴¹ cuánto más provechosas eran para la república las letras que las armas, dixo que entonces se-

35.— I Reyes, 3, 9-13.

36.— Sabiduría, 7, 11: «Con ella me vinieron a la vez todos los bienes, / y riquezas incalculables en sus muros».

37.— I Reyes, 5, 12- 13: «Pronunció tres mil parábulas y proverbios, y sus cánticos fueron mil cinco. Habló sobre las plantas, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que brota en el muro; habló de los cuadrúpedos, de las aves, de los reptiles y de los peces...».

38.— Nulla fides pietasque viris qui castra secuntur,
venalesque manus: ibi fas, ubi proxima merces.

Lucano: *Pharsalia*, X, vv. 407-408.

39.— Diógenes Laercio (*Vite et moris philosophorum* lib. 2, cap. V, n. 14): «Et unicum esse bonum, scientiam: et malum contra unicum, inscitiam». Lugduni, A. Gryphium, 1592.

40.— Con esas palabras da comienzo precisamente el lib. 1 de la *Metafísica*.

41.— Alusión a *La República*, entendiendo «letras» como sinónimo de *sabiduría*; esta idea se encuentra expresada al final del libro VII y principios del VIII (540c-544a, 591-592).

ría una república dichosa y bien gobernada quando los philósophos reynassen en ella, o los reyes fuessen philósophos y leýdos en las artes liberales; quanto y más que siempre han sido, son y serán las letras preferidas a las armas para la república, o para quien las professa, pues vemos claramente que aún en la vejes se aprovecha d'ellas el hombre, y aprovecha a otros con ellas. Y assí aquel sapientíssimo orador de Grecia, Demóstenes,⁴² viéndose que moría de hedad de 107 años, dixo que le dolía el morir por ser en tiempo que començava a saber; y el divino Platón⁴³ murió de ochenta y un año, estando escribiendo sus obras, tan dignas de memoria quanto allegadas a nuestra religión christiana. Y Homero⁴⁴ cuenta de Néstor que llegado ya a la hedad decrépita le salían palabras de la boca más dulces que la miel, lo que no tiene el que a professado las armas, porque en llegando a la vejes no solo no las puede regir, pero ni aun referir lo que ha hecho con ellas, porque con sus muchos años y el largo tiempo se les olvida el contar la verdad, y assí pierden en esto las más veses por carta de más.

Por todas estas causas y muchas otras que se pudieran traer, entiendo haver provado bastantemente ser de mayor quilate, honrra y utilidad las letras que las armas. Y acuérdame por remate d'esta lición lo que refiere Pierio Valeriano en el *Hieroglífico de la Cigüeña*,⁴⁵ que los atenienses tan solamente obligavan a los hijos que honrrassen a sus padres, con que d'ellos fuessen en la niñez bien enseñados en las artes liberales, pero a los que no los havían instituido en ellas los desobligavan d'este precepto y ley, porque estos tales dezían /Fol. 26v/ no dever nada a los que los havían engendrado. Y assí cuenta Boecio⁴⁶ a este propósito de uno que como después de haver hecho grandes trayciones,

42.— Como es bien sabido, Demóstenes no murió a tan avanzada edad (baste aquí recordar el relato biográfico que nos brinda Plutarco en sus *Vidas paralelas*). Quien alcanzó tal edad fue Gorgias de Leontino, según se relata en D. Nanni Mirabello, *Polyanthea*, cap. 16, quien añade que a Gorgias se le erigió una estatua, y atribuye la noticia a Valerio Máximo.

43.— Sobre la muerte de Platón a los 81 años, *vid.* Diógenes Laercio, *Vitæ et moris philosophorum*, lib. 3, l. Lugduni, A. Gryphium, 1592.

44.— Homero: *Iliada*, I, vv. 247-252.

45.— *Op. y loc. cit.* Liber XVII, bajo el epígrafe *Pietas*, p. 124r y v: «Cæterum Athenienses eos tantum filios hunc legi addictos uoluerunt, qui uel disciplinis, uel honestis artibus fuissent a parentibus institui: qui uero negligenter educati effent, nihil eos parentibus debere».

46.— Boecio: *Disciplina scholiarum*, cap. II al principio. Con variantes, esta leyenda fue popular en la literatura medieval castellana, siendo recogida en *Castigos y documentos* (cap. 1); *Libro del cauallero Zifar* («Del exenplo que dio el rey de Menton a sus fijos de una dueña que nunca quiso castigar a sus fijos e de lo que conteció a la dueña sobrello») y en el *Libro de los exenplos por a.b.c.* (ejemplo, n.º 338).

omicidios y maldades por la mala criança y demasiado regalo del padre, le llevasen a sentenciar, se le hizo llamar allí y entendiendo que le quería pedir perdón de sus culpas como hijo obediente, mientras dio muestra de querer besar en el carrillo a su padre le quitó con los dientes la nariz de la cara. Para dar con esto a entender que si él se criara bien y le empleara en el estudio de las letras no llegara a padecer tan afrentosa muerte. Pero yo espero en Dios que esta ley de los athenienses no comprehenderá jamás a nuestros valencianos,⁴⁷ pues viendo quanto florecen en nuestros tiempos las buenas letras y quantos géneros de honrras y provechos se alcançan por ellas, tendrán special cuydado de hazer que las aprendan sus hijos, para que con ellas honrren su nación, aprovechen y authorizen sus personas y crien tales sujetos que puedan pasar adelante esta nueva y bien instituhida ACADEMIA— Dixi: el ESTUDIO. 1591. Val[enti]ae 30 Oct[ubr]e.

47.— Pese a que la literatura de la segunda mitad del siglo XVI, en el antiguo Reino de Valencia, puede ser perfectamente encuadrada en el período conocido habitualmente como *Decadència* (vid. J. Oleza y J. Ll. Sirera: *Història i literatures*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1985, pp. 61-78), los escritores valencianos de la época tenían una visión mucho más optimista de la situación cultural de su época; al muy conocido «Canto del Turia», incluido en la *Diana enamorada* de Gil Polo, en el que se exaltan las glorias literarias de los valencianos, hay que sumar textos como los del académico y dramaturgo Gaspar Aguilar, quien —por ejemplo— es autor de una *Loa* escrita para la comedia *Vida y muerte del Santo Fray Luis Beltrán* (1608), donde se afirma que la grandeza de Valencia supera a la de Roma (ed. de E. Juliá: *Poetas dramáticos valencianos*, Madrid, RAE, t. II, pp. 288-290). En esa misma se llega a afirmar:

[...] en la gran Valencia
que a pesar del tiempo inico,
de Romas, Atenas y Delfos,
será un espanto y prodigio (p. 298a)

SILENCIO

*Soneto contra la humana ingratitud*⁴⁸

Rinde la tierra el ordinario fruto
 queriéndose mostrar agradecida,
 y de una sementera recogida
 suele doblar cien veces el tributo.
 Despoja el cielo su intricado luto
 por una lagrimilla bien salida,
 y en cambio de un regalo que se olvida
 se amansa el odio natural de un bruto.
 Solo el pecho del hombre emponçoñado,
 tornando mal por bien y por paz guerra,
 de sus desdenes ásperos concibe.
 A la tierra no sigue, aunque es de tierra,
 ni al cielo imita ni al león curado,⁴⁹
 pagando menos quanto más recibe.

/Fol. 27r/

MIEDO

Elegía a una dama moça

Si tus orejas sordas a mi canto,
 rabiosa muerte, desde'l carro inclinas,
 cuyos despojos son tristeza y llanto;
 si detienes las ruedas diamantinas
 que assí atropellan montes como llanos,
 y assí talan violas como espinas;

48.— Publicado por Salvá, p. 19 y Martí Grajales, t. I, p. 26.

49.— Para ilustrar moralmente la condena de la ingratitud se recuerda el ejemplo del león curado de una espina clavada en el pie. La referencia, por escueta, puede remitir a una doble tradición. O bien a la del esclavo cristiano que curó al león en el desierto y que más tarde, en el circo romano, fue respetado por el animal o bien a la leyenda del bienaventurado San Jerónimo que, una vez curado, lo empleó para cuidar un humilde asno que la comunidad de su monasterio tenía para el acarreo de leña. La primera anécdota fue recogida, entre otros, por el célebre *Libro de los exemplos* de Clemente Sánchez de Vercial («Grata cum sint animalia, debet potius esse homo»). La segunda ya venía incluida en *La leyenda dorada* de Santiago de la Vorágine (Cf. ed. de F. José Macías, Madrid, Alianza, 1982, t. II, p. 633). Cf. también Esopo III, 1 (ed. Amberes, 1546) y Antonio de Guevara, *Epístolas familiares*, ed. J. M. Cossío, Madrid, 1950-52, vol. I, pp. 173-182.

y si te agradas de enfrenar las manos
que a mellar en la estampa se atrevieron
del divino hazedor de los humanos,
mis queexas (que del túmulo salieron,
donde jaze la muerte de mi vida)
escucha con el son que allí aprendieron
o sigan ellas tu veloz corrida,
tomarán arrimadas a tu seno
materia de dolor a cada herida.
Una rosa gentil del prado ameno,
la mejor, descubrió sus tiernas hojas
al ayre libre de clemencias lleno,
y a bueltas de las plantas que despojas,
trocando en pardo oscuro su alegría,
y sus loçanos tallos en serojas,
con virginal recato florecía
apenas apuntando el nácar bello
qu'entre sus mismas glorias se encogía.
Ninfa no la miró, que al terso cuello
no cudiciasse unirla, ni pastora
que no quisiesse atalla a su cabello.
Como deydad essenta y moradora
del cielo, de la tierra se alegrava
con los tributos de Favonio y Flora.
De aquellos surcos, qu'èl suelo dava
el tiempo (que es ministro de tu saña)
con único favor la reservava.
Mas, ¡ay dolor!, que tu feroz guadaña
cortó por lo más verde el peçón tierno
que la rosada púrpura acompaña.
Cayó privada del vital gobierno
la flor temprana, cuyo abril florido
se convirtió en matizes del invierno.
Del oriental y venturoso nido
salió un fénix por el cielo caro,^H
balando con discurso bien regido.

H.— *caro*: En el texto *claro*, corregido.

Era su pecho singular reparo
 del trasumto mejor del firmamento,
 sus plumas de oro limpio y de azul claro.
 Y quando ya del último elemento
 passava la región en él fraguada,
 una flecha la alcança por el viento.
 Dio fin a su carrera levantada,
 pero dexóla, usando su costumbre,
 sobre el ympíreo asiento renovada.
 En una verde y eminente cumbre,
 una vela mostrava al mar incierto
 su clara sosegada y nueva lumbré.
 De mil vaxeles, con alivio cierto,
 hizo que fuessen los peñascos duros,
 que un tiempo los abrieran, dulce puerto.
 Mas luego, un torvellino que d'escuros
 vientos estava lleno y rechinavan
 entre lo denso de los tristes muros,
 mató la lumbrézilla que miravan
 los mortales affectos, y la espuma
 del intratable piélagos rasgavan.
 No se ocupó mejor accento o pluma
 qu'è celebrar la suma de belleza,
 que hasta en la corta vida fue una suma.
 Un cuerno que formó naturaleza
 para guarida cierta donde un alma
 mostrase su beldad con su pureza.
 Sagrada unión, para mis males calma,
 para mis bienes singular exemplo,
 y para entrambos vencimiento y palma.
 Esta divina liga que contemplo,
 qu'è Laura se juntó, Laura dichosa,
 ya partida en el cielo y en el templo
 has dividido muerte de imbidiosa,
 la Fénix acabando y la luz pura,
 y marchitando la temprana rosa
 entr'el matiz de grana y la frescura,
 estavas falsa bívora encubierta
 de la edad juvenil, leda y sigura.

Y apenas las aldavas de la puerta
 tomó el senzillo amor con blando ruego,
 quando la vió por tu rigor abierta.
 A bueltas de tu furia entró su fuego,
 y assí los dos con desigual estilo
 dieron assalto al alma y al sosiego.
 Y assí del verde ramo, hilo a hilo,
 un licor expellió la llama ardiente
 que formó de sudor un ancho Nilo.
 ¡O lluvia de christal! ¡O amarga fuente!
 sobre pasar por arcaduzes de oro
 (mineros de la Arabia) tu corriente.
 ¡O monte, que con lágrimas te adoro,
 que diste como el sacro Pyrineo⁵⁰
 rieles con el fuego de Thesoro!
 Hazaña de valor, glorioso empleo,
 llevar de una benigna corderilla,
 dos fuerças tan mortales, el tropheo.
 Al fin Laura murió, fiel lumbrezilla
 de mis naufragios, y al eterno cielo
 subió para tomar eterna silla,
 ya libre de tu imperio y tu recelo.

/Fol. 28r/ [en blanco]

/Fol. 28v/ [Gaspar Aguilar] SOMBRA

*4 Redondillas a una melancolía*⁵¹

Alma⁵² triste que en sufrir
 soys tan valerosa y fuerte,
 tened pasçiençia en bivir,
 que no ay tan pesada muerte
 como no poder morir.

50.— Referencia posible al sistema montañoso pirenaico en el que existen diversas tradiciones folklóricas consistentes en encender hogueras (*falles*) en días señalados, haciéndolas rodar incluso montaña abajo. *Vid.*: X. Fábregas, *Iconologia de l'espectacle*, Barcelona, Ed. 62, 1979, pp. 105-113.

51.— Publicado por Martí Grajales con el título: «Redondillas a una melancolía de amor», t. II, p. 94.

52.— *Alma*: en Martí Grajales *dama*.

La pena en vos bivirá
y el contento morirá,
porque el çiego amor ordena
que sea immortal la pena
por el sujeto en que está.

Mi coraçón se arrepiente
de la empresa començada,
y quiere que le atormente
más la libertad passada
que el cautiverio presente.
Y aunque del dolor se guarde
no se llamará covarde,
porque este arrepentimiento
no es porque vino el tormento
sino porque vino tarde.

Y a tal extremo he llegado,
que bivo sin confiança
de remediar mi cuydado,
y no quiero la esperança
por no mejorar de estado.
Mi alma esta pena elige,
y de contino la aflije
por una parte mi estrella
y por otra parte aquella
por quien mi estrella se rije.

Por el dolor que mantengo
soy de mí propio omiçida
y a ser pellicano vengo,
que sustento con mi vida
los pensamientos que tengo.
En esta congoxa brava,
la vida por ser esclava
de los males es querida,
y la muerte aborreçida
porque los males acava.

SOSIEGO

6 Redondillas a la vanagloria

Quien procura gloria vana
qu'envanece la memoria,
aunque tenga el alma ufana
parará en viento su gloria,
pues es viento lo que gana.

Que la gloria y magestad,
y la inchada gravedad
por gloria vana alcançada,
viene a resolverse en nada
por ser toda vanidad.

Tiene esta gloria fingida
una energía terrible,
que se sustenta escondida
entre aquel nombre apasible
de la gloria envanecida.

Pues las almas ambiciosas,
d'esta gloria cudiciosas,
a sí mismas se destruyen,
pues la gloria se atribuyen
que a Dios se da en todas cosas.

Es esta gloria ocasión
de pretender grandes nombres
con sobervia presunción,
y la que lleva los hombres
a lo sumo de ambición.

Pues altivos y elevados
en esta gloria çevados
son de la sobervia abismos,
presumiendo d'ellos mismos
que deven ser adorados.

Es una Çirse engañosa,
que infinitos poseyeran
la gloria, siempre gloriosa,

si no la desmerecieran
 por esta gloria ambiciosa.
 Es fiero tormento eterno,
 nacida en el ondo infierno
 de fieras ingraticudes,
 desgobierno de virtudes
 y de los vicios gobiernos.

/Fol. 29r/

Por ser el fiero Luzbel
 en este mundo [temido]^I
 nos da esta gloria cruel,
 mas como d'ella salido
 viene a resolverse en él.
 Pero como es engañoso
 trahe este vicio dañoso
 tanto a sí mismo apegado,
 que le dexa endemoniado
 al hombre qu'ès ambicioso.

Y assí, quien la gloria immensa
 quiere por sí conquistar,
 haze a Dios notoria offensa
 que no la puede alcançar
 el que merecella piensa.
 Y quien assí se la ofreçe
 en vano se desvaneçe,
 que la gloria eterna y bella
 quien piensa no merecella
 por humildad la mereçe.

HORROR

2 Octavas a la paçiençia

Quisiera con aliento remontado
 encareçer en parte la exelençia
 con que nos priva y saca de cuydado
 la sagrada virtud de la paçiençia.

I.- *temido*: En el texto *tenido*.

Es un escudo fuerte y azerado
 que resiste del hado la inclemencia,
 y la pena mayor que el cielo imbia
 la trueca la paciencia en alegría.

Ni sombra de trabajo no padeçe
 el que con la paciencia se acompaña,
 que siempre en esta vida permanece
 ageno de furor, cólera y saña.
 Y quando más trabajo se le ofreçe
 al que lo sufre con paciencia estraña,
 mayor es la grandeza de su gloria
 quanto fue más dificil la vitoria.

SUEÑO

*4 Octavas a un marido ausente*⁵³

Memoria triste, triste pensamiento
 tras quien sigo mi gusto enagenado,
 fundando vanas torres en el viento
 y por el mismo viento desterrado.
 La gloria que gozava a mi contento,
 mal conocida por mi injusto hado,
 pues fue manjar que no cupo en mi pecho,
 en dura ausencia le veréis⁵⁴ desecho.

Saqué la mano de la bella esposa
 pensando salir libre, mas fue en vano,
 pues apenas perdí su vista hermosa
 quando vi el corazón quedar por mano.
 Al fin entregué al mar mi vida odiosa,
 y en sus aguas hallé fuego inhumano,
 que por verme sin mi divina prenda
 elemento no abrá que no me offenda.

53.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 44.

54.— *veréis*: en Martí Grajales *bebéis*.

Quando fuera forçada aquesta ausencia
 quiçá tuviera en ella algún consuelo,
 mas quien dexó por vicio su presencia
 no merece volver al patrio suelo.
 Carcome en mis entrañas la pasiencia,
 pues doy lugar a quèl rabioso zelo
 que siempre en su valor tuve seguro,
 de algún siniestro hado sea muro.

Con razón temo, mi Belisa bella,
 que es ordinario del que culpa tiene;
 confieso que de onor eres estrella
 y si ay alguno en mí por ti me viene.
 Mas siento de fortuna esta querella,
 viendo como en mis daños se previene,
 pues comiença a rodar por derribarme
 la que a ser tuyo pudo levantarme.

DESCUYDO

2 Redondillas a la tibieza de una dama

Pues siendo mi amor ardiente,
 quisiste para matarme
 tratarme tan tibiamente;
 por vengarme solamente
 e venido a descuydarme.

/Fol. 29v/

Y no es falta de firmeza
 el aver aborrecido
 tu soberana belleza,
 que mi descuydo a nacido
 de tu sobrada tibieza.

Mi pecho está ardiendo en fuego
 y el tuyo está siempre tibio,
 y assí de tu amor reniego,
 pues no es de mi pena alivio
 y yo quiero mi sosiego.

Y pues busco mi consuelo,
 tu gran tibieza aborresco,
 quès la mayor d'este suelo,
 y a no quererte me offresco
 por lo que tienes de yelo.

TINIEBLAS

Romance

Queriendo la diosa Thetis
 preservar su caro Achilles
 del rigor del duro hado,
 mil medios en sí concibe.
 Entre los quales resuelta,
 ropas de muger se viste
 para qu'el ábito encubra
 lo que el sexo no permite.
 Y [dándole]^J mil preceptos
 para que sepa encubrirse,
 con el corazón de madre
 le da el [abraço]^K más triste.
 A Licomedes le embía,
 que la isla Siros rige,
 suplicándole que quiera
 por religiosa admitille.⁵⁵

J.- *dándole*: En el texto *dádole*.

K.- *abraço*: en el texto *braço*.

55.- La tradición dice que Tetis, sabedora de que su hijo Aquiles iba a morir ante los muros de Troya, lo ocultó disfrazado de mujer, no en un monasterio (típico procedimiento de raíz medieval para «actualizar» fuentes clásicas; *vid.* por ejemplo *El libro de Apolonio* en relación con su fuente latina) sino en el gineceo de Licomedes, rey de Esciro, donde se enamoró de una hija del rey, Deidamía, que sería la madre de Neoptolemo, a lo que se alude festivamente en los vv.: «aunque si la conoziera...». Sin embargo, Ulises lo descubrió con una de sus tretas (darle a escoger entre armas y telas para bordar) y lo convenció para que partiera hacia Troya. Esta leyenda aparece en la tradición épica posterior y en las obras trágicas (*Las escirias*, tragedia perdida de Eurípides). En la literatura latina, la historia de Aquiles cuajó en un poema épico incompleto de Estacio: la *Achileida*.

No le desagrada al rey
 el recato de la virgen,
 aunque si la conoziera
 no otorgara lo que pide.
 Y como el hado cruel
 todo nuestro mal admite,
 para daño de los Teucros
 tomó por ministro a Ulixes,
 dándole, para que fuesse
 hallado el moço invincible,
 ánimo, ventura y arte
 con que vino a descubrirle.
 Y trayéndole a los griegos,
 de Troya quedaron libres,
 y el mal agüero de Thetis
 vino también a complirse.

FIEL

Billete a una dama que se casó.

Si parabién se deviera dar a quien nació para mi mal, ocasión era la deste papel para hazerlo, pero más justo será quejarme de mis agravios, pues haver v. m. tomado estado, no procedió tanto de quererse acompañar quanto de dexarme solo, aunque su fin como el mío se logrará poco, pues terné siempre presentes mi firme fe y sus inconstantes promessas, ella en firmeza peña y ellas en aspereza. Y pues le a parecido a v.m. que yo no valgo para propio, ruego a Dios goze la propiedad del nuevo esposo muchos años, y que todos ellos reserve el usufruto para otras, y qu'el censo que con mi special obligación cargó en su casa, descargue en la agena sus pensiones, para que le sirva de memoria quán gozoso puedo estar viéndome servir de funda, que cerrando a v. m. en mi alma ha abierto al dueño ageno las puertas de la voluntad propia. Un solo alivio me queda, y es que siendo verdad lo que de ordinario se dize «casarás y amansarás», daré por buena la pena de verla casada por la gloria de verla mansa.

Hecho todo esto, el **Conciliario** publicó los sujetos, que repartió el señor Presidente para el miércoles siguiente (por estar enfermo el Secretario), y con esto acabó la quinta Academia.

Y no le falta de firmeza
el auer aborrecido
tu soberana hermosa
que mi descaydo anado
de tu sobrada tibieza.

Mi pecho esta ardiendo en fuego
y el tuyo esta siempre tibio
y así de tu amor remiego
pued no es de mi pena alivio
y yo quiero mi Sotiego.
Y pued bubo mi consuelo
tu gran tibieza aborresco
pued la mayor deste suelo
ya no quierete me ofiesco
pa lo que tienes de zelo.

DE LAS RINCIBLAS ROMANCE.

Queriendo la diosa Thetis
preservar su caro Achiles
del rigor del duro hado
mil medios en si concibe
Entre los quales resuelta
ropas de muger se viste
para quel adito encubra
lo q. el sexo no permite

DET FIEL DILLERE A UNA DAMA QUE SE CASO

Si para bien se dexiera dar a quien nascio para mi mal ocasion era la deste
papel para haberlo pero mas justo sera querarme de mis agruios pued haue
v. m. tomado estado no procedio tanto de quererte a companiar quanto de dexarme
solo aunque su fin como el mio se lograra poco pued ferne siempre presenteb mi
fiame fe y sub inconditantes promettab ella en firmeza pena y ellas en asperosa
y pued le aparecido a v. m. que yo no valgo para proprio ruego a dios goze la pro
priedad del nuevo esposo muchos años y que todos ellos usen el vsu fruto para
dhab y quel censo q. con mi special obligacion cargo en su casa descargue en la
agana sub pensiones. para que le sirua de memoria quan gozoso puedo estar vi
endome soruar de funda que cerrando a v. m. en mi alma ha abierto al dueño
ageno las puertas de la voluntad propia vn solo aliuio me queda yeb que fiend
verdad lo que de ordinario se dize casarab y amansarab daric pa buena manera
de ver la cofada por la gloria de verla mara.

Y dadole mil preceptos
para que sepa encubirse
con el coracon de madre
Le daa bñaco mas triste
A Licomedeb Le embia
que la isla Siroz rige
Suplicandole que quiora
por religiosa admitille
No le desagrada al rey
el recato de la virgen
aunque si la conociera
no otorgara lo que pide
Y como el hado cruel
todo nuestro mal admite
para daño de los Tenoros
tomo por ministro a Vlixeb,
Dandole para que fuesse
hallado el mozo muincible
animo ventura y arte
con que vino a descubille
Y trayendole a los Griegos
de Troya quedaron libres
y el mal agero de Thetis
vino tambien a cumplirse.